



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

[www.ceid.edu.ar](http://www.ceid.edu.ar) - [admin@ceid.edu.ar](mailto:admin@ceid.edu.ar)

Buenos Aires, Argentina

## LA CULPA ES DE LOS SOVIÉTICOS

22/01/2009



**Ánxelo González Vicente\***

Publicado en gallego en *A Nosa Terra*, 22/01/2009  
(Traducido por el CEID)

Cada vez que Rusia aparece en la agenda de la actualidad internacional, una parte da prensa occidental, y específicamente la española entre otras, se esfuerza por encontrar en el país eurasiático un heredero del Estado que lideraba el bloque comunista durante la Guerra Fría. Parecería existir alguna nostalgia de aquel magnífico enemigo común, constante amenaza a las puertas de la Europa "buena", que tan útil resultaba para amortiguar la inexorable heterogeneidad interna presente en diversos Estados europeos, entre otros asuntos que también se utilizan para secundarizar.

Así, luego de haberse conocido en la semana pasada la intención de un ex agente de la inteligencia soviética, actualmente

---

\* *Vicedirector del Igadi, Instituto Galego de Análise e Documentación Internacional,*  
[www.igadi.org](http://www.igadi.org)

empresario, de comprar un periódico británico, aparecieron titulares tendenciosos como "Un ex espía de la KGB negocia la compra de un diario británico" o, ni más ni menos, que "Los rusos llegan a la prensa británica". Sería bueno saber si los titulares habrían asumido tonos semejantes en el caso de que un ex agente de la CIA devenido empresario hubiese comprado una participación mayoritaria de cualquier negocio. Es posible que hasta ni fuese noticia.

Lógicamente, esta tendencia también tenía que manifestarse en la crisis del gas protagonizada por Ucrania y Rusia. No tardaron en aparecer titulares como "Bulgaria, rehén de Rusia", y discursos que repiten nuevamente la idea de que Rusia está utilizando la energía como "arma política". Concepto que probablemente tiene origen en la propia Ucrania, cuyo jefe de Estado tiene bien poca simpatía por el vecino del este. Vista la facilidad con que la heredera de la URSS es culpada en cualquier controversia, podrá tener alguna utilidad hacer un ejercicio mínimamente crítico de esa tesis.

Lo cierto es que en la actualidad son 32 los países europeos que compran gas a Rusia, y con algunos de ellos las relaciones son o han sido tanto o más tensas que con Ucrania, pero ningún de ellos se ha quejado de cortes de suministro con intención de ejercer presión política. Cabe recordar el reciente conflicto de Georgia, en el que el país transcaucásico provocó una reacción del Estado más extenso del mundo, iniciándose un período de relaciones que, como mínimo, deberían ser consideradas pésimas y que duran hasta hoy. Pues siendo Georgia compradora de gas ruso, en ningún momento dejó de recibir ese combustible, ya que en ningún momento dejó de pagarlo. Se quejan los osetios del sur de que es Georgia la que bloqueó el envío de gas para esa región separatista. La población de Osetia del Sur está desde fines de agosto sin gas, lo que constituye un drama del que, oh! sorpresa, nada sabemos.

Otro caso bien conocido de mayor relación con Rusia es el de Polonia, que fue fuerte aliado de Georgia durante el conflicto de fines del verano y que se constituyó en firme defensor del escudo anti-mísiles estadounidense. El pasado 12 de enero, luego haberse conocido que Obama podía reconsiderar los planes para la instalación del escudo, el ministro de relaciones exteriores de Polonia, Radoslaw Sikorski, salió en defensa de la continuidad de esos planes. También Polonia es uno de los dos países que bloquean en la actualidad un nuevo acuerdo para el relacionamiento entre a Rusia y la Unión Europea. Polonia no padeció la interrupción de suministro alguno, a pesar de importar del país eurasiático casi la mitad del gas que precisa. Luego de comenzada la actual crisis, de hecho, Rusia se esforzó por continuar abasteciendo la cantidad contratada por los polacos, desviando el suministro que era enviado por Ucrania para Belarús.

En fin, parece que Rusia, en algunos casos bien significativos, sabe diferenciar entre negocios y política. ¿Por qué no con Ucrania? ¿A quién beneficia que Europa y Rusia no avancen en el estrechamiento de sus relaciones? ¿Piensa Europa que no relacionándose con Rusia va a ayudar a que la sociedad del gigante eurasiático se desarrolle y exija la mejora y la profundización de su democracia?



Otro caso bien conocido de mayor relación con Rusia es el de Polonia, que fue fuerte aliado de Georgia durante el conflicto de fines del verano y que se constituyó en firme defensor del escudo anti-mísiles estadounidense. El pasado 12 de enero, luego haberse conocido que Obama podía reconsiderar los planes para la instalación del escudo, el ministro de relaciones exteriores de Polonia, Radoslaw Sikorski (en la foto), salió en defensa de la continuidad de esos planes.